
Pueblos de Italia

Un diálogo indispensable para la regeneración urbana

Villages of Italy

An indispensable dialogue for urban regeneration

Olimpia Niglio

Pontificia Facoltà Teologica Marianum ISSR

Director Ministry of Culture, AIRC International Research Center, Wien, Austria

Fecha de recepción: 11 de marzo de 2019

Fecha de aceptación: 19 de abril de 2019

Favor de citar este artículo de la siguiente forma:

Niglio, O. (2019). Pueblos de Italia. Un diálogo indispensable para la regeneración urbana.

AULA Revista de Humanidades y Ciencias Sociales. Vol. 64. Número 4, enero-junio 2019. Santo Domingo: Amigo del Hogar.
<http://dx.doi.org/2636.2236/AULA.2019.002>

El abandono tiene muchas caras y estas caras tienen diferentes pigmentos. *Las migraciones de ayer y de hoy* permanecen para recordarnos las labores de los hombres arrancados de sus orígenes y el desdesarrollo que toca todos los sentidos, los gestos, los ritos, las emociones de aquellos que «deben» encontrar su propio espacio existencial en un «otro lugar» del que no tienen memoria y con su eterno anhelo de regresar, a lugares donde encontrarán solo ruinas, signo de la precariedad humana.
Ruinas del pasado, muy diferentes de los escombros del presente.

Vito Teti «Quel che resta. L'Italia dei paesi tra abbandoni e ritorni», 2017.

Traducción al español por la autora de este artículo

RESUMEN

La historia cultural, social y política de un lugar diseña la evolución de los territorios, el desarrollo de las comunidades y las transformaciones del paisaje; pero detrás de estas historias se ocultan los viajes de muchas personas que por diversas razones han tenido que abandonar sus hogares, sus ciudades para llegar a tierras lejanas. Estos son testimonios de abandono, de ruinas, de comunidades laceradas obligadas a seguir escribiendo su propia historia en otros lugares. En un mundo de gran revolución estas son reflexiones importantes que deben reflejar tanto la política como la arquitectura con el fin de buscar soluciones para el bienestar y el desarrollo de las comunidades de todo el mundo. Esta contribución pretende analizar una situación italiana que en las últimas décadas ha transformado fuertemente las economías locales, la vida de las comunidades y la historia de sus territorios y propone algunas reflexiones sobre posibles planos de manejo para los pueblos afectados por el abandono.

Palabras clave: comunidad, historia, Italia, pueblos, regeneración urbana.

ABSTRACT

The cultural, social and political history of a place draws the evolution of the territories, the development of the communities and the transformations of the landscape. But behind

these stories are hidden the journeys of many people who for various reasons have had to abandon their homes, their cities to reach far away lands. These are testimonies of abandonment, of ruins, of lacerated communities forced to continue to write their history elsewhere. In a world of great revolution these are important reflections which must reflect both the policy and the architecture in order to seek solutions for the wellbeing and development of the communities. This paper intends to analyze an Italian situation that in recent decades has strongly transformed the local economies, the life of the communities and the history of the territories and to propose some reflections on possible management plans for people affected by abandonment.

Keywords: Community, history, Italy, towns, urban regeneration.

Introducción

La regeneración urbana es un tema que en estas últimas décadas afecta más las vidas de las comunidades y sobre todo a muchos de los lindos pueblos abandonados pero también destruidos y que caracterizan los Montes Apeninos de la península italiana. La historia nos ha dado experiencias importantes que han visto la muerte y la resurrección de muchos lugares que fueron una vez expresión vital de la conquista humana y actualmente, solo rastros de memoria antigua. Historias que a menudo tienen raíces muy alejadas de nuestra realidad cotidiana, pero que es esencial buscarlas, conocerlas y leerlas para reflexionar sobre lo que ha sido, lo que es ahora y un día seguirá siendo.

No hay duda de que las reorganizaciones sociales que han seguido a los cambios económicos han generado a menudo fenómenos de envoltura cultural que no han analizado conscientemente las características de nuestros territorios. Este tema no solo interesa a los muchos pueblos italianos, de los que ahora hablan todos los periódicos con gran frecuencia; incumbe a todos los países del mundo donde por el potencial de los lugares, estos son explotados pero no valorados, llegando al abandono irreversible con consecuente pérdida de historias humanas que han dado vida y significado a estos territorios.

Se trata de un proceso tan antiguo como el mundo. Las crónicas siempre han transmitido importantes eventos de lugares vitales

destruidos o abandonados por diversas razones relacionadas con adversidades naturales (terremotos, erupciones volcánicas, inundaciones, etc...) o causas antropogénicas (conquistas, guerras, etc...). Un fenómeno que siempre ha sido motivado por fuertes interferencias externas que han abrumado las elecciones individuales dirigiéndolas a nuevos horizontes no siempre claros y luminosos. Son muchos los ejemplos de pueblos abandonados en los Apeninos en Italia: Camerino y Muccia (Departamento Marche) después del terremoto de 2016; (Imagen 1) Canterano y Rocca Canterano (Departamento Lazio) por el traslado de la comunidad en otras ciudades italianas y extranjeras; (Imagen 2) Laureano Cilento (Departamento Campania) por abandono del trabajo rural (Imagen 3) y así muchos otros pueblos sobre todo en el sur de Italia.

En realidad, la industrialización ha creado muchas ilusiones creyendo que la vida podría ser menos agotadora y más rentable; pero el abandono del trabajo rural y artesanal a favor de la producción serial no ha generado economías y ha decretado la muerte de muchas tradiciones que generaban riqueza y, sobre todo, favorecían el desarrollo de todos los territorios en relación con sus respectivas potencialidades.

Muchas comunidades se han desmembrado. Abandonando sus propios lugares de origen, han favorecido la pérdida de muchas actividades útiles y todo esto para perseguir ilusiones fáciles y falsas.



Imagen 1. Camerino (Italy, Marche). El pueblo fue muy dañado por el terremoto de agosto de 2016, y hoy en día hay un fuerte abandono de la comunidad.



Imagen 2. Rocca Canterano (Italy, Lazio). El pueblo en las últimas décadas ha sufrido un fuerte abandono de la comunidad que hoy en día vive en las grandes ciudades.



Imagen 3. Laureana Cilento (Italy, Campania). Un lindo pueblo en el parque nacional del Cilento al sur de Italia donde la comunidad vivía de la economía rural. Ya en la mitad de los años '50 del siglo XX muchos emigraron a América Latina, sobre todo a Venezuela y Argentina.

«Resistir» para preservar los pueblos y favorecer su desarrollo

De las poblaciones ricas, con sus propias casas, con sus propias granjas muchas comunidades se han alejado para ir a vivir en sótanos de las ciudades industriales o para despegar a países distantes donde sin duda no existen los mismos valores humanos y culturales que se han dejado atrás para siempre. Y es esta incapacidad de «resistir» a las vanas ilusiones la que ha producido pérdidas irreversibles que ya desde el principio de estas elecciones han sido causa de negativas; pero la insuficiencia de los objetivos perseguidos ha alimentado el abandono de muchos territorios y solo muy pocas comunidades han tenido la capacidad de «resistir» y, por tanto, de «permanecer».

Obviamente, el tema tiene también mucha relación con las políticas locales de los países.

Vito Teti, antropólogo italiano de la Universidad de la Calabria, durante la *Lectio Magistralis* en la Conferencia «*Da borghi abbandonati a*

borghi ritrovati» (Desde pueblos abandonados a pueblos redescubiertos)», coordinada por el Dr. Luca Bertoni,¹ que tuvo lugar del 26 al 27 de octubre de 2018 en la Alcaldía de la ciudad de Pistoia (Imagen 4) en Toscana, ha instado repetidamente al público presente respecto al concepto de «remanencia» o sea «quedarse», es decir la capacidad del hombre de permanecer en su propio país, en los lugares donde creció y se formó para poder seguir viviendo en estos territorios, mejorándolos y no sufriendo con ellos por las oportunidades perdidas.

El arqueólogo Teti ha contado a través de un maravilloso reportaje audiovisual, las laceraciones sociales resultantes del abandono de los pueblos, a menudo condicionadas no solo por elecciones personales; sino principalmente por oportunidades poco esclarecidas. Propuestas así a la sociedad civil, desmembrando las familias, empobreciendo a las personas y a los lugares, pero sobre todo trayendo consigo una pérdida progresiva de memoria histórica y, por tanto,

de identidad: un recurso fundamental para la vida de muchos territorios. Una reflexión nunca como hoy tan importante y fundamental, si pensamos en las consecuencias desastrosas que ya son muy visibles y que están empobreciendo irreversiblemente a muchos de los países en todo el mundo. Reflexionemos sobre todo lo que pasa en América Latina y también en el sur de Asia.

El reto propuesto por el profesor Teti es el tema de la «*restanza*» del «quedarse». Esto es lo que afirma el antropólogo Vito Teti durante la *Lectio Magistralis*:

Permanecer en el país es una palabra fundamental, un infinitivo que tiene valor imperativo, como diciendo: «¡Vamos a la patria!». Un compromiso práctico y ético; incluso un sueño y una utopía. Muchos pueblos en Italia se mueven en esta dirección: igual en la intención pero diferente en las prácticas.



Imagen 4. El poster del congreso nacional sobre los pueblos abandonados, con patrocinio de la Presidencia de la República Italiana que tuvo lugar en la ciudad de Pistoia (Toscana) en octubre de 2018 con la participación de investigadores de numerosas universidades y academias italianas.

Diferente, porque los pueblos están luchando contra la despoblación y la desintegración. Hay muchas maneras de permanecer en el país. En esta red nacional convergen pequeños pueblos de varias partes de Italia, desde el norte hasta el sur, hasta las islas, donde asociaciones y cooperativas, realizan actividades destinadas a rehabilitar los lugares de las zonas internas, periféricas, alpinas. Estos pequeños pueblos, que llamamos «la red de pueblos pequeños», intercambian experiencias, informaciones y aliento. Con esta red, tratamos de hacer que el diálogo y la narrativa de las pequeñas experiencias plurales sean más extensas, que tengan la ambición de imaginar y construir una Italia mejor que ponga en el centro de su futuro sus calles traseras, sus comunidades periféricas.²

Sin embargo, esto no significa una actitud nostálgica (aunque no fuera en absoluto negativa), sino que implica un gran desafío, una fuerte voluntad de los que creen en los valores fundamentales de la vida, transmitidos por generaciones y en los que tiene la intención de seguir para construir el su futuro sin mirar solo en su propio jardín, sino poniéndose al servicio de la comunidad y el mundo.

Todavía el arqueólogo Teti dice [...] El permanecer no es mito y es no mirar hacia atrás. No es un espacio vacío. No es el país antiguo, sino la nueva comunidad hecha de diferentes formas de producción, de nuevos conflictos, de otras relaciones sociales [...] El permanecer es utopía, imprudencia, tenacidad y apertura al mundo [...] El camino de la esperanza no debe hacerse más, sino en el lugar donde estamos.³

Todo esto encuentra realizaciones muy válidas en la realidad porque, nunca como hoy, en la base de cualquier buen proyecto cultural existe la necesidad de restaurar el valor y el significado de la «patria», desde el idioma latin *patrius* o sea padre, y reflexionar sobre el significado que para nosotros tiene esta patria comparada con el mundo entero.

Ser cosmopolita no significa negar estas raíces; por el contrario, es fundamental no ser «provincial» o sea, creer que la ciudad pueda

ser mejor que la vida rural, que la ciudad ofrece más oportunidades que un pueblo o, queriendo utilizar una expresión común, que «la hierba del vecino es siempre más buena».

Es este creer y hacer el que, diariamente, desgasta los territorios y conduce a la muerte de la pasión, de las relaciones humanas y por lo tanto al abandono. Por el contrario, es necesario repositionar la periferia en el centro y luego poner el hombre de nuevo al centro, tener una visión de la iluminación de la vida, desafiar lo que se opone a nuestro ser y creer en la oportunidad de que nosotros mismos podemos construir un nuevo mundo.

La memoria, las tradiciones, la cultura y la identidad, junto con la multiculturalidad y el futuro, son componentes fundamentales que deben dialogar e intersectarse cada vez más para diseñar un desarrollo local armonioso donde afrontar la economía, el turismo y la cultura. Recordando así una fábula del escritor griego Esopo, solo tenemos que decidir si se trata de ratones de la ciudad o ratones de campo. Esperamos que sean «del campo».

Planos y gestión urbana para preservar los pueblos abandonados

En Italia la primera ley de planificación urbana es de 1942, aunque las primeras fuentes legislativas importantes se remontan al 1865, después de la unificación del país. En particular, la ley introdujo los planes de ordenación territorial, denominados «planes regulatorios generales». Estos planes generales fueron entonces flanqueados por planes detallados, es decir, dirigidos a la gestión de temas específicos: los planes para la construcción de edificios públicos, planes para la protección del patrimonio histórico, planes para áreas industriales, etc... En estos años, la inmigración italiana, hacia muchos países del mundo, había deshabitado los pueblos pequeños de varias partes del país, pero la ley de 1942 no proveía ninguna norma específica para intervenir en estos pueblos abandonados. Después de la Segunda Guerra Mundial el tema principal fue también el fenómeno de la fuerte industrialización de algunas ciudades

italianas, especialmente Turín y Milán; un proceso que favoreció una vez más el desplazamiento de las comunidades hacia las grandes ciudades.

La gestión urbana de los pueblos, también por sus características históricas y paisajísticas, encontró la afirmación con las primeras leyes de la protección del paisaje. Ya en los años '20 del siglo XX, algunos investigadores tenían propuestas avanzadas sobre leyes específicas para la protección incluso de los paisajes y por lo tanto de los pueblos. La primera ley importante de protección del paisaje es de 1939 y luego se actualizó en 1985.

Con el nuevo milenio, en el 2001, la renovación completa de las normas urbanas a nivel nacional ha producido una revisión general de los procedimientos antecedentes.⁴ Sin embargo también estas nuevas normas han puesto poca atención sobre el tema específico del abandono y del aislamiento de los pueblos de las áreas rurales; pero en cada departamento hoy existen leyes locales y normas que indican la forma de gestionar temas específicos como: protección del patrimonio cultural de interés local, mejoramiento de los servicios urbanos, reuso de los edificios que tienen vínculos de protección nacional, cambio de uso de áreas no productivas, etc...

En estas últimas décadas el tema principal ha sido, a propósito también de muchos problemas relacionados con los terremotos, salvar los pueblos.

No se trata de la Italia de las obras de arte, de las iglesias importantes, de las plazas famosas o de los paisajes más lindos, sino de la Italia del pueblo, de las comunidades locales. Como en todas las partes del mundo, lo que se debe salvar es solo el hecho de que una persona puede unirse a otra persona, y luego de nuevo a otra, y en su conjunto puedan decir: nos ocupamos de este lugar, nos encanta, le daremos significado, le daremos el futuro. En realidad una comunidad nace en este momento, cuando puede reunirse en un lugar: desde poner en comunión una cosa que no se parece a nadie,

mientras que su significado, su memoria, su consistencia sobreviven en las manos, en el cuidado, en las atenciones, en la vida de muchos que ni siquiera conocemos. Han surgido muchas iniciativas locales que han producido numerosos proyectos para la recalificación de estas antiguas aldeas abandonadas.

Se trata principalmente de iniciativas privadas que han aprovechado la oportunidad para beneficiar a los territorios. Estos proyectos han contribuido a la aparición de muchas otras iniciativas, entre ellas el proyecto «*Civitas et Scholae*».

El proyecto de investigación «*Civitas et Scholae*»

Es sobre estas prerrogativas que en el otoño de 2018, en el contexto del proyecto de investigación *EdA Esempi di Architettura*,⁵ nacido en 2004 y fundado por la autora de este artículo con el objetivo de difundir la investigación científica tanto en el ámbito nacional e internacional, se estructuraron las condiciones para activar *EdA Esempi di Architettura International Research Center*. El centro de investigación, con sede en Campania, Sicilia, Toscana y Emilia Romagna, reúne a académicos e investigadores de muchos países y, a través de proyectos científicos dirigidos al territorio, pretende hacer conocer el potencial de la misma pero principalmente acercar las comunidades a su patrimonio de identidad, poniendo así al hombre y la cultura de los lugares en el centro. El proyecto del centro de investigación fue presentado a la comunidad científica y civil el 8 de octubre del 2018 en el pueblo de Caterano cerca de Roma. (Imágenes 5 y 6)

El centro de gravedad de esta iniciativa es la formación y el desarrollo de actividades destinadas a acercar a las jóvenes generaciones a su patrimonio cultural, activos que hoy deben dialogar con la multiculturalidad. Así ha nacido el proyecto *CIVITAS ET SCHOLAE*, Comunidad y Escuela, que tiene como objetivo garantizar a todos el derecho a ser educados

en el conocimiento de su patrimonio cultural, favoreciendo así un *entanglement* directo, es decir, involucrando a las personas en el proceso de acercamiento y de formación para la valorización de los territorios.

El proyecto pretende generar caminos formativos y creativos dando vida a programas que fomenten el desarrollo de identidades, ciudadanía, memoria cultural y preservación de lugares, todo esto a través de la implementación integrada de recursos locales capaces de regenerar e innovar los existentes en relación a la contemporaneidad.

A continuación, el proyecto pretende potenciar la «propiedad cultural de los lugares» y, por lo tanto, la gestión de esas realidades más frágiles y abandonadas a fin de generar repercusiones operativas que puedan dar nuevo sustento



Imagen 5. El poster del seminario nacional para el nacimiento de *EdA Esempi di Architettura International Research Center* que tuvo lugar en el pueblo de Canterano el 8 de octubre de 2018 (Fuente: Aracne Editrice, Roma).



Imagen 6. Canterano (Lazio) un lindo pueblo cerca de Roma en proceso de abandono.

tanto desde el punto de vista social como económico. Todo esto no solo favorece un enfoque consciente de su propio patrimonio cultural, sino que, al mismo tiempo, garantizará la implementación de acciones integradas con el fin de producir innovación junto con la valorización de la memoria y de los testimonios tangibles e intangibles de los lugares.

Este camino de humanización pone al hombre en el centro de las decisiones⁶ y las elecciones más oportunas para el futuro del mundo, y además encuentra retroalimentación antropológica muy importante, como lo demuestra también el Papa Benedicto XVI en la Carta encíclica *Caritas in veritate*, que cuestiona la función educativa ya no aplazada. Esto fue retomado en 2017 por el cardenal Giuseppe Versaldi en un texto que se encuentra en italiano *Educare*

*all'umanesimo solidale*⁷ en memoria de la carta encíclica *Populorum Progressio* del 26 de marzo de 1967 del Santo Padre Pablo VI. En particular, se reproducen los párrafos 10, 14 y 23 con el fin de entrar mejor en los méritos del concepto de *humanización de formación*, favoreciendo el diálogo y la inclusión.

Párrafo 10. Una educación humanizada, por lo tanto, no se limita a dar un servicio formativo, sino que se ocupa de los resultados dentro del marco general de las actitudes personales, morales y sociales de los participantes en el proceso educativo. No se trata simplemente de pedir al maestro que enseñe y que el alumno aprenda, sino que impulsa a cada uno a vivir, estudiar y actuar, en relación con las razones del *humanismo solidario*. No diseña espacios para el debate sino que, por el contrario, propone lugares de encuentro y confrontación para llevar a cabo proyectos educativos

válidos. Es una educación al mismo tiempo sólida y abierta, que rompe las paredes de la exclusividad, promoviendo la riqueza y diversidad de talentos individuales y extendiendo el perímetro de su aula a cada rincón de la vida social en el que la educación puede generar solidaridad y actitudes justas que propicien la comunidad.

Párrafo 14. La educación de la solidaridad humana tiene una responsabilidad muy seria de prever la formación de los ciudadanos con una cultura de diálogo adecuada. Por otro lado, la dimensión intercultural se vive con frecuencia en las aulas de cada orden y grado, así como en las instituciones universitarias, por lo que es a partir de ahí que debemos proceder a difundir la cultura del diálogo. El marco de valores en el que vive, piensa y actúa el ciudadano formado en el diálogo está respaldado por principios relacionales (gratuidad, libertad, igualdad, coherencia, paz y bien común) que entran de una manera positiva y decisiva en los programas didácticos y formativos de las instituciones y academias que tienen en el corazón la solidaridad del humanismo.

Párrafo 23. Para lograr una verdadera inclusión debemos dar un paso más allá que solo entrar en una relación de solidaridad con las generaciones anteriores. Desafortunadamente, la afirmación del paradigma tecnocrático ha reducido, en algunos casos, el conocimiento histórico, científico y humanístico –con su patrimonio literario y artístico–, mientras que una visión directa de la historia y el espíritu con el que nuestros antepasados han enfrentado y superado sus desafíos, puede ayudar al hombre en la compleja aventura de la contemporaneidad. Las sociedades humanas, las comunidades, los pueblos, las naciones son fruto de pasajes de la historia en los que se revela una identidad específica en la elaboración continua.

Aprovechar la fructífera conexión entre el devenir histórico de una comunidad y su vocación al bien común y el cumplimiento de la solidaridad del humanismo implica la formación de una conciencia histórica, basada en la conciencia de la unidad inseparable que lleva a los antepasados, los contemporáneos y la posteridad, para reconocerse mutuamente por igual como hijos del único Padre, y por lo tanto en una relación de solidaridad universal.

No es difícil adivinar que los puntos expresados en «educar al humanismo solidario»

constituyen la base de ese proceso de regeneración y resignificación de los lugares de vida para que estos puedan volver a ser viables y productivos a través de proyectos capaces de dar confianza y esperanza a la comunidad a partir de las raíces que han generado estos territorios, a continuación, de los recuerdos y testimonios locales. Un proyecto de reconstrucción histórica, narración de los recuerdos tangibles y orales compartidos, y el redesarrollo de los sistemas productivos; todos ellos favorecidos por la innovación y por las modernas tecnologías digitales capaces de reunir a personas de diferentes culturas a la diversidad de lugares que solo esperan ser conocidos y valorados.

Estas son las bases con las que el proyecto CIVITAS ET SCHOLAE pretende avanzar, en colaboración con las comunidades locales, para devolver a muchos lugares y aldeas abandonadas un nuevo e interesante significado de vida y economía, pudiendo entregar a las generaciones presentes y futuras, las bellezas del mundo.

Este proyecto también forma parte de los objetivos promovidos por la Convención de Faro de 2005,⁸ con referencia a la función del patrimonio cultural para la construcción de una sociedad pacífica y democrática, y sobre todo dedicada a los procesos de desarrollo sostenible y en promoción del patrimonio cultural y de la diversidad, así como los temas relacionados con el paisaje cultural mejor definidos en el Convenio Europeo del Paisaje de 2000,⁹ y luego adoptados por diversos organismos no gubernamentales comprometidos directamente con territorios como el Consejo Internacional de museos (ICOM) y el Consejo Internacional de monumentos y sitios (ICOMOS).

La esperanza es que este proyecto pueda ser compartido entre aquellos que pretenden dar vida a nuevos caminos de investigación y explotación de sus territorios en una clave humanista, solidaria y sostenible. Afortunadamente en estos últimos años ya se han sido realizadas varias experiencias interesantes de



Imagen 7. Santo Stefano in Sessano (Abruzzo) un lindo pueblo que ha tenido la fuerza de rescatar su valor patrimonial y convertirlo en recursos para la comunidad y el territorio.



Imagen 8. Anghiari (Toscana) un pueblo que ha valorizado su patrimonio histórico. Hoy en día principal economía de este magnifico territorio en el centro de Italia.

jóvenes comunidades que se están apropiando nuevamente de estos pueblos para construir nuevas economías y oportunidades para el presente y para las generaciones futuras. Varios son los ejemplos significativos como el caso del pequeño pueblo de Santo Stefano di Sessanio en el Departamento Abruzzo, en el centro de Italia. Allí la comunidad, gracias también a recursos de la Comunidad Europea, ha restaurado todo

el patrimonio convirtiendo esto en un lugar donde vivir rescatando las tradiciones locales y la antiguas economías; (Imagen 7) otro caso interesante es el pueblo de Anghiari en el Departamento Toscana siempre en el centro de Italia donde el antiguo castillo. Es así que el actual centro histórico, se ha convertido en un lugar de ferias de productos tradicionales y de casas para jóvenes familias. (Imagen 8) Caso que también se



Imagen 9. Monteriggioni (Toscana) un pueblo en un magnifico contexto donde el paisaje es patrimonio y recurso importante para la comunidad. (Fuente: Marco Marano, 2018)

repite en la antigua ciudad medieval de Monteriggioni, cerca de Siena en Toscana, la que se ha convertido en un centro para promover eventos culturales internacionales (Imagen 9) rescatando todo su patrimonio construido y el paisaje, recurso importante de la comunidad.

Conclusiones

Conservar es sin duda el primer acto de un proyecto destinado a conocer y potenciar los antiguos pueblos, generando así nuevas economías y oportunidades para las comunidades. Pero es muy ingenuo pensar que esto no es posible o que sea una utopía. Todo depende del hombre y de su disposición concreta para implementar proyectos en beneficio de las comunidades.

Si se analiza la base del problema es fácil ver que hoy en día es esencial poner al centro las necesidades básicas de las comunidades y reconsiderar la regeneración de los valores culturales que le han dado vida, desde el principio, a estos pueblos pequeños y maravillosos.

Sin embargo, no es posible pensar en la preservación de estos pueblos sin diseñar y crear una transformación compatible y en diálogo con los valores históricos y culturales de estos lugares. Por esta razón, para recuperar las tradiciones y valores culturales perdidos es esencial incluir en nuestras acciones una actitud proyectada sobre las necesidades reales de las

comunidades. Un proyecto real debe pensar y construir para la comunidad y no para intereses específicos y beneficios destinados a unos pocos.

El objetivo principal es, por tanto, reflexionar sobre la complejidad dramática y la precaria sostenibilidad de la «ciudad generalizada», así como en los márgenes y, por lo tanto, en las periferias de estas ciudades que además de no haber sido capaces de respetar los valores éticos de la vida comunitaria, también han ayudado a empobrecer las zonas rurales con el consecuente abandono de los pueblos.

El resultado es realmente dramático y la ciudad generalizada solo ha favorecido el empobrecimiento, el desplazamiento de las comunidades en lugares donde el patrimonio cultural ha sido fuertemente comprometido.

Estas cuestiones conciernen a todos los países del mundo, y los fuertes fenómenos migratorios han sido causados por políticas culturales poco previsoras y oportunistas. Afortunadamente, ahora podemos trabajar sobre estos errores y volver a pensar en un país construido sobre buenos valores culturales capaces de dar bienestar y solidez económica a las comunidades y así construir un futuro mejor del heredado. El diálogo entre la comunidad, la cultura y la educación es fundamental en este nuevo camino.

Referencias

- Bertinotti, L. (2019). Naufraghi di montagna. Dal primo convegno nazionale sui borghi abbandonati italiani. *Dialoghi Mediterranei*. Vol. 34, enero 2019.
- Nannipieri, L. (2014). *L'Italia da salvare. La fraternità attorno all'arte e alle bellezze del paese*. San Paolo Edizioni: Cinisello Balsamo.
- Niglio, O. (2016). Il Patrimonio Umano prima ancora del Patrimonio dell'Umanità. *CITIES OF MEMORY. International Journal on Culture and Heritage at Risk*. Vol. 1. Número 1, pp.47-52.
- Pirlone, F. (2016). *Borghi antichi abbandonati: patrimonio da riscoprire e mettere in sicurezza*. Franco Angeli Edizioni: Milano.
- Simoni, A. (2018). Seimila borghi abbandonati: un'immensa risorsa sprecata: l'impegno di Italia Nostra per rigenerarli. *Bollettino Associazione Nazionale Italia Nostra*. Número 35, pp.5-6.
- Teti, V. (2017). *Quel che resta. L'Italia dei paesi, tra abbandoni e ritorni*. Donzelli Editore: Roma.
- . (2019). Riabitare i paesi. Un «manifesto» per i borghi in abbandono e in via di spopolamento. *Dialoghi Mediterranei*. Vol. 34, enero 2019.

Notas

¹Bertinotti, L. Naufraghi di montagna. Dal primo convegno nazionale sui borghi abbandonati italiani. *Dialoghi Mediterranei*. Vol.34, enero 2019 [consultado el 12 de febrero de 2019]. <http://www.istitutoeuroarabo.it/DM/naufraghi-di-montagna-dal-primo-convegno-nazionale-sui-borghi-abbandonati-italiani/>.

²Texto original en italiano traducido al español por la autora de este artículo: *Restare paese / È una parola d'ordine, un infinito che ha valore di imperativo, come dire: 'restiamo paese!'. Un impegno pratico e etico. Anche un sogno e una utopia. Tanti paesi d'Italia si muovono in questa direzione, tra loro uguali nell'intento ma diversi nelle pratiche. Diversi perché diversi sono i paesi che lottano contro lo spopolamento e la disgregazione. Ci sono tanti modi di restare paese. In questa rete nazionale confluiscono diversi piccoli paesi di varie parti d'Italia, dal Nord al Sud alle isole, in cui sono nate associazioni, cooperative, attività finalizzate al riabitare i luoghi delle zone interne, periferiche, alpine. Questi piccoli paesi –che chiamiamo 'La rete dei piccoli paesi'– si scambiano esperienze, informazioni, incoraggiamenti. Con questa rete, alla quale potranno affacciarsi anche tanti altri piccoli paesi, cerchiamo di rendere più ampio il dialogo e il racconto di piccole esperienze plurali, che hanno l'ambizione di immaginare e costruire una Italia migliore che ponga al centro del suo futuro le sue retrovie, le sue comunità periferiche.*

³Teti, V. Riabitare i paesi. Un «manifiesto» per i borghi in abbandono e in via di spopolamento. *Dialoghi Mediterranei*. Vol 34, gennaio 2019 [consultado el 12 de febrero de 2019] <http://www.istitutoeuroarabo.it/DM/riabitare-i-paesi-un-manifiesto-per-i-borghi-in-abbandono-e-in-via-di-spopolamento/>; Teti, V. *Quel che resta. L'Italia dei paesi, tra abbandoni e ritorni*, Roma 2017. Se sugiere también el libro de F. Pirlone, *Borghi antichi abbandonati: patrimonio da riscoprire e mettere in sicurezza*, Milano 2016; y el artículo de Simoni, A. Seimila borghi abbandonati: un'immensa risorsa sprecata: l'impegno di Italia Nostra per rigenerarli. *Bollettino Associazione Nazionale Italia Nostra*. Número 35, 2018, pp. 5-6.

⁴Nannipieri, L. (2014). *L'Italia da salvare. La fraternità attorno all'arte e alle bellezze del paese*. San Paolo Edizioni: Cinisello Balsamo.

⁵EdA Esempi di Architettura <http://esempiarchitettura.it/sito/>

⁶Niglio, O. Il Patrimonio Umano prima ancora del Patrimonio dell'Umanità. *CITIES OF MEMORY. International Journal on Culture and Heritage at Risk*. Vol, no. 1, anno 2016, edifir, Firenze, pp. 47-52.

⁷Card. Giuseppe Versaldi. *Educare all'umanesimo solidale Per costruire una «civiltà dell'amore» a 50 anni dalla Populorum progressio*. 16 aprile 2017 [consultado el 10 de febrero de 2019] http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20170416_educare-umanesimo-solidale_it.html#2. Umanizzare_l%E2%80%99educazione_

⁸Convención de Faro (2005). [consultado el 15 de febrero de 2019] <http://musei.beniculturali.it/wp-content/uploads/2016/01/Convenzione-di-Faro.pdf>

⁹Convención Europea del Paisaje de 2000 [consultado del 15 de febrero de 2019] http://www.convenzioneuropea-paesaggio.beniculturali.it/uploads/2010_10_12_11_22_02.pdf



Olimpia Niglio

Arquitecta, graduada en 1995, en la Universidad de Nápoles *Federico II*, universidad en donde también obtuvo la Maestría en Restauración de la Arquitectura y el Doctorado en Investigación en Conservación de Bienes Arquitectónicos en el 2000. Directora del Ministerio de Cultura del AIRC Aerospace International Research Center en Viena, Austria, ONU. Profesora titular de Historia de la Arquitectura, Pontificia Facultad Teológica Marianum, ISSR, Vicenza. En el 2017 en Colombia ganó el premio Julio González Gómez (Colombia). Es académica de número de la Academia Colombiana de Historia de la Ingeniera y de las Obras Públicas. Fue investigadora (post-doctorado, 2000-2001) y coordinadora del proyecto *Nuevos instrumentos de diagnóstico en el campo de la arquitectura*, Fondos M.U.R.S.T. Ministerio de la Educación (Italia). Ha sido profesora de Historia de la Arquitectura en la Kyoto University (2011-2014, Japan) Graduate School of Human and Environmental Studies y ha sido profesora extranjera en la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Colombia (2014-2017). Es autora de más de 30 monografías y 300 publicaciones en el campo de la historia, de la arquitectura y de la ingeniería. Es miembro experto de ICOMOS, ICOM, Forum UNESCO University Heritage y RIGPAC.